

DOCTORADO
HONORIS
CAUSA
UNIVERSIDAD
DE CÁDIZ

Francisco Giles Pacheco

4 de noviembre de 2022
Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras





ACTO SOLEMNE DE INVESTIDURA COMO
DOCTOR HONORIS CAUSA

Dr. D. Francisco Giles Pacheco



4 de noviembre de 2022
UNIVERSIDAD DE CÁDIZ



HONORIS CAUSA

Dr. D. Francisco Giles Pacheco

A propuesta de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz, con el informe favorable del Consejo de Gobierno celebrado el 3 de mayo de 2022, y la aprobación del Claustro Universitario en su sesión extraordinaria de 5 de septiembre de 2022, aprobó la concesión del **Grado de Doctor Honoris Causa por la Universidad de Cádiz** a favor de **Francisco Giles Pacheco**, acuerdo que se publicó en el BOUCA de 9 de septiembre de 2022.

LAUDATIO

Prof. Dr. D. José Ramos Muñoz

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad de Cádiz



Con la venia, Sr. Rector Magnífico, vicerrectoras y vicerrectores, autoridades, compañeros y compañeras, señoras y señores y, muy especialmente, familiares y amigos de D. Francisco Giles Pacheco.

Es para mí un honor intervenir en este acto de investidura de doctor Honoris Causa a Don Francisco Giles por la Universidad de Cádiz.

D. Francisco Giles ha sido durante más de 30 años el director del Museo de El Puerto de Santa María, ha colaborado en muchos proyectos con nuestra Universidad de Cádiz, en trabajos de prospección en el río Guadalete, en excavación en el dolmen de Alberite y en las cuevas de Gibraltar.

Además de su brillante carrera profesional ha sido siempre un hombre servicial, con un gran espíritu de ayuda a los demás, especialmente en el campo de la Arqueología, en sus diversas etapas.

Es para mí todo un honor explicar sus méritos y trayectoria en la Arqueología y Prehistoria, que justifican esta distinción del grado de doctor Honoris Causa por la Universidad de Cádiz.

Francisco Giles estudió en la Universidad Complutense de Madrid tres cursos de la especialidad de Historia Antigua y

finalizó su licenciatura en Prehistoria y Arqueología en la Universidad Autónoma de Madrid.

Había formado parte del equipo español, que dirigía el profesor Dr. Martín Almagro Basch, en Egipto, Heracleópolis, así como en las misiones de rescate arqueológico ligadas a la construcción de la presa de Asuán y en el traslado y montaje del Templo de Debod que, en agradecimiento por la indicada colaboración, Egipto donó a España.

En el Sahara participó en la catalogación e identificación de numerosos yacimientos de época Capsiense y en una misión arqueológica que dio amparo logístico a programas de protección de la naturaleza, que llevaron al salvamento de la especie que estaba en peligro de extinción, la *Gazela dama mohor*, colaborando con notables especialistas, como el Dr. José Antonio Valverde y con D. Félix Rodríguez de la Fuente.

También participó en varias campañas arqueológicas en el yacimiento de Ampurias (Gerona), alcanzando gran dominio del material cerámico de etapas protohistóricas y romanas.

Desarrolló una amplia actividad de trabajos arqueológicos de campo en diversos yacimientos de Toledo, su tierra de origen. Participó en el estudio de las terrazas cuaternarias paleolíticas y del importante enclave de Pinedo, así como en yacimientos romanos, como el acueducto y presa de Consuegra. También realizó las primeras excavaciones de Santa María de Melque y en Sacedón en Guadalajara.

En 1975 llegó a Cádiz para continuar su actividad profesional con 31 años, contando ya con una dilatada experiencia inter-

nacional en excavaciones en España, Egipto, Sudán, Mauritania y Sáhara Occidental.

Esta amplia formación en diversas etapas arqueológicas le daría una gran visión de proceso histórico, llegando a aplicar ese conocimiento en trabajos de campo en la provincia de Cádiz, para el estudio de terrazas cuaternarias, de yacimientos paleolíticos, de la Prehistoria Reciente, así como de enclaves romanos, visigodos, islámicos y de la edad moderna. Por esta dilatada e intensa dedicación debemos a D. Francisco Giles la identificación de numerosos yacimientos y de restos materiales, que han sido depositados en diferentes museos provinciales tras su estudio.

El Dr. Emiliano Aguirre Enríquez, paleontólogo, impulsor del proyecto de Atapuerca, Premio Príncipe de Asturias, dijo de él en el Prólogo del *libro de Homenaje a Francisco Giles* (2010): “No perdía tiempo ni ocasión de ampliar y consolidar su saber: un hambre de ciencia y una capacidad digestiva que no le han decrecido ni con los años ni con la jubilación y, sobre todo, que ha sabido comunicar a sus amigos y discípulos”.

En Cádiz, sus primeros trabajos se vincularon con el Museo Arqueológico Provincial, cuya directora, D.^a Concepción Blanco Mínguez, lo integró en su equipo de colaboradores. Esta etapa entre 1975 y 1980 marca un hito importante en la historia de la arqueología gaditana, en el marco de la transición política del país, porque abrió un nuevo panorama metodológico y administrativo de la disciplina arqueológica.

De este modo realizó trabajos de campo en la Depresión de la Janda continuando el de antecesores relevantes

como D. Eduardo Hernández Pacheco, D. Juan Cabré Aguiló o D. Henri Breuil, evidenciando la importancia de estos enclaves del sur peninsular, con industrias líticas talladas en su contexto geomorfológico. También desarrolló prospecciones arqueológicas en la ciudad de Cádiz, donde documentó industrias líticas prehistóricas en la playa de Santa María del Mar y la playa de la Caleta.

Son a destacar sus campañas de excavaciones (entre 1978 y 1982) en Cueva de Higueral de Valleja en el término municipal de Arcos de la Frontera, que marcaron un nuevo hito en el impulso de los estudios paleolíticos en Cádiz.

La repercusión de estas investigaciones serían objeto más tarde de Memorias de Licenciatura en la Universidad de Cádiz. Quiero destacar que este ha sido siempre uno de sus méritos, su enorme generosidad y colaboración constante en la formación de los estudiantes que a él acudían.

En estos años el interés en proteger en lo posible el patrimonio arqueológico alentaba los trabajos, a pesar de la insuficiencia de recursos. El equipo del Museo Arqueológico Provincial de Cádiz realizaba entonces excavaciones de urgencia actuando, así como el principal organismo responsable en la salvaguarda de los yacimientos arqueológicos de la provincia.

En 1978 excava el horno romano de Rancho Perea (Jerez de la Frontera), junto al profesor Dr. Genaro Chic García, actual catedrático de Historia Antigua jubilado de la Universidad de Sevilla. También en este año realizó, junto a D. Antonio Sáez Espligares, la descripción de los paneles del abrigo de Laja Alta (Jimena de la Frontera). Fue un estudio muy destacado

y completo, generando calcos y reportajes fotográficos de las representaciones pictográficas de las naves prehistóricas.

Por otro lado, con la autorización de la Dirección General de Patrimonio Artístico y Cultural del Ministerio de Ciencia y Cultura, en 1979 participó en las excavaciones arqueológicas en el yacimiento de la Algaida (Sanlúcar de Barrameda), con dirección del Dr. Ramón Corzo Sánchez, documentando un santuario activo entre los siglos V-III a.C.

Esta etapa en el Museo de Cádiz se completaría con intervenciones en la necrópolis romana del Cerro del Tesorillo, en El Bosque, en la necrópolis de la ermita visigoda de San Ambrosio (Barbate) y en la ciudad de Cádiz, en el barrio del Pópulo, la exploración de la Alcazaba medieval, documentó una galería abovedada que resultó corresponder a los vomitorios del *Theatrum Balbi* -teatro romano de Cádiz-.

La siguiente etapa profesional de D. Francisco Giles se inicia con las gestiones con el Ministerio de Cultura para la creación del Museo Municipal de El Puerto de Santa María en 1980, cuya dirección ejerció hasta su jubilación en 2012. De estos años destaca de nuevo su capacidad y liderazgo para consolidar equipos de trabajo en muy diferentes temáticas: desde la labor de campo y museística, a la divulgación del patrimonio histórico-arqueológico del término municipal, así como en diferentes proyectos de investigación con profesionales de distintas disciplinas científicas.

En este sentido realizó la *Carta Arqueológica de El Puerto de Santa María*, desarrollando numerosas prospecciones y excavaciones en la campiña de El Puerto y estudios para el salva-

mento de la sierra de San Cristóbal, para evitar que el trazado de la autovía afectara a los restos arqueológicos e históricos allí documentados.

Una nueva aportación indudable de su labor profesional se demuestra en la organización de las *Jornadas Arqueológicas del Museo Municipal* donde a lo largo de más de 20 convocatorias, invitó a participar a profesionales de distintas temáticas, como Eudald Carbonell, Juan Luis Arsuaga, Oswaldo Arteaga, Antonio Ruiz Bustos, Pilar Fumanal, Clive Finlayson, entre otros, siendo así un referente de las últimas investigaciones sobre industria lítica, evolución humana, paleoecología, a nivel nacional e internacional, como unas convocatorias muy exitosas, sin paralelo entonces en el ámbito de Cádiz.

Una constante por su formación en Prehistoria ha sido su interrelación investigadora con las áreas de conocimiento del Cuaternario: Geomorfología, Paleontología, Edafología, Biología... Como miembro de la Junta directiva de la *Asociación Española para el estudio del Cuaternario* (AEQUA) organizó muchas jornadas de campo en la provincia de Cádiz, con este carácter interdisciplinar, que significaron una escuela, teórica y práctica, de inmenso valor y beneficio para la formación de muchos arqueólogos y estudiantes gaditanos.

Si pudiéramos destacar sólo algunos de sus proyectos por su trascendencia e impacto serían:

El *Proyecto de la secuencia paleolítica del río Guadalete* (1989-1994) sentó las bases de las industrias paleolíticas en sus contextos geomorfológicos y cronológicos del sistema fluvial. Estas investigaciones significaron un gran avance en el cono-

cimiento de las ocupaciones humanas durante el Pleistoceno, sus estrategias de aprovisionamiento y captación de materias primas y de recursos faunísticos. Estos estudios se sumaron así a otros semejantes que se desarrollaban en distintas cuencas fluviales como el Guadalquivir, Miño, Tajo o Guadiana. Significó también la aplicación de nuevas propuestas metodológicas con el Sistema Lógico-Analítico para el estudio de los conjuntos líticos y de nuevas técnicas de datación de los depósitos fluviales (Laguna de Medina).

La excavación, estudio y salvamento del *Dolmen de Alberite (Villamartín, Cádiz)* (1993-1994), dirigida por Don Francisco Giles y el profesor Dr. José Ramos Muñoz, significó también una escuela, teórica y práctica, para un grupo amplio de estudiantes de arqueología prehistórica que participaron en su excavación. En su estudio se conformó un equipo interdisciplinar de prehistoriadores, geólogos, químicos, biólogos y antropólogos vinculados a la Universidad de Cádiz, Museo Histórico de El Puerto de Santa María y Universidad de Alcalá de Henares. Supuso un enfoque novedoso de investigación del Megalitismo, desde la perspectiva de la “Arqueología Social”, integrando el mundo de los muertos con el mundo de los vivos. Se valoraba la definición del modo de producción, integrando la explicación de los aspectos sociales, políticos e ideológicos. Supuso un gran avance en el conocimiento de las comunidades neolíticas a partir del contexto territorial y de los materiales asociados a este espectacular sepulcro de corredor y su significado. Las inferencias de su potencial productivo, junto a la tecnología de los productos depositados y la información de la fauna documentaban un modo de producción agropecuario con complemento de la caza, en un momento bien datado en el tránsito del V al IV milenio a.n.e.

Ha sido codirector, junto al Dr. Clive Finlayson (director del Museo Nacional de Gibraltar) del *Proyecto del complejo de cuevas de Gibraltar* (1989-2022). Los trabajos han contado con la participación de científicos tan destacados como Dr. Chris Stringer (Museo de Historia Natural de Londres) o Dr. Joaquín Rodríguez Vidal (Universidad de Huelva) y con un amplio equipo interdisciplinar internacional. Destacan las excavaciones en las cuevas de Gorham y Vanguard con registro de ocupación neandertal durante 100.000 años y como referentes para el estudio de los últimos grupos en este refugio del sur peninsular por su clima más benigno. Los análisis sedimentológicos, faunísticos, de flora y vegetación, han permitido la reconstrucción paleoambiental de este relevante enclave en el estrecho de Gibraltar durante el Cuaternario. Don Francisco Giles fue el descubridor del primer grabado neandertal en la Cueva de Gorham, con cronología de 39.000 años, atribuido a poblaciones neandertales, cuyo complejo fue declarado Patrimonio de la Humanidad en 2016.

Su jubilación como conservador-restaurador del Museo Municipal de El Puerto de Santa María no significó el final de su labor investigadora. Su curiosidad innata y su entusiasmo por el saber ha continuado abriendo campos novedosos de estudios en la provincia de Cádiz, en el marco del Proyecto de *La explotación de las salinas de interior en la Antigüedad*, junto al profesor Dr. Santiago Valiente Cánovas.

Todas las personas que hemos tenido ocasión de conocer o trabajar con Don Francisco Giles hemos encontrado en él a un investigador dispuesto a colaborar, generoso, inteligente y crítico.

El maestro y profesor Dr. Emiliano Aguirre indicó de él:

“me queda por recordar y agradecerle lo mejor que ha hecho: reunir y formar el equipo sobresaliente de jóvenes investigadores que hoy están continuando, extendiendo y progresando más en la búsqueda, conservación y conocimiento compartido de tan valioso patrimonio”.

Por mi parte quiero indicar que siempre acogió a nuestros alumnos de la Universidad de Cádiz, en prácticas en el Museo de El Puerto de Santa María, durante su etapa de dirección, ayudó a estudiantes, arqueólogos, doctorandos, profesionales, en “todo” lo que pudo. Facilitó contactos para excavaciones importantes de nuestros alumnos en Atapuerca, Abric Romaní, Gibraltar y otros yacimientos. Impartió numerosas conferencias en nuestra Universidad de Cádiz y en numerosos centros de investigación de gran prestigio nacional e internacional.

Cuenta con una obra importante en su larga trayectoria, y con publicaciones de elevado alcance internacional en las principales revistas de nuestra especialidad, de Arqueología prehistórica (*Nature*, *PNAS*, *QSR*, *QI...*), así como en libros, capítulos y contribuciones a congresos. Se puede consultar su dilatada producción científica en plataformas bibliográficas como Researchgate o Dialnet.

Para finalizar quiero felicitar a la Universidad de Cádiz por haber concedido esta distinción de doctor Honoris Causa a D. Francisco Giles Pacheco.

DISCURSO DE INVESTIDURA DOCTOR HONORIS CAUSA

Dr. D. Francisco Giles Pacheco



Excelentísimo Sr. Rector

Excmo. Claustro de Profesores, autoridades académicas, ilustres colegas, doctores, amigos, y familiares.

Señoras y Señores.

En primer lugar, me siento totalmente honrado y agradecido al Rector del Claustro, a la Junta de Gobierno por otorgarme esta máxima distinción de la Universidad de Cádiz compartiendo con vosotros este día la celebración del acto de nombramiento de Doctor Honoris, y en particular a mi mentor en el laudiató Dr. José Ramos Muñoz catedrático de Prehistoria en el departamento de Historia y Geografía de esta Universidad.

Una mención a mi familia presente y ausente especialmente con mi mujer Ana María, profesora de lenguas clásicas de latín y griego, dedicada a la enseñanza en el Instituto de Enseñanza Media Padre Luis Coloma toda una vida. A mis hijos Francisco, Rocío, Juan Manuel, Ana y nietos, Ana, Fran JR, María y cuñados, J.M. Lillo, Khadiya, Patricia, José, así como a mi hermano Fernando de Giles, periodista -reportero en TVE-, Rocío y Blanca Giles y familia allegada.

A mis compañeros y colegas profesionales arqueólogos/as, las asociaciones de profesionales como ASHPA, ERA, revista de Historia del Puerto, Centro de Estudios Gibraltareños,



entidades museísticas de la provincia gaditana, El Puerto de Sta. María, Jerez de la Frontera, Museo de Villamartín, San Fernando, Vejer de la Frontera, Museo de Espera, Museo de Algeciras.

Como me comentó mi compañero arqueólogo toledano y consaburenses Dr. Juan Palencia, (en boca de Virgilio Tempus Furit) “siento una gran satisfacción especialmente cuando se trata con las PERSONAS e instituciones con los mismos intereses que los tuyos, que resumen la DEFENSA DEL PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO DE NUESTRA TIERRA”.

En estas circunstancias ha demostrado que ha merecido la pena marcando un antes y un después durante más de 50 años de mi vida profesional.

A continuación, deseo mencionar mi vinculación con Ciudad de Cádiz y arqueología gaditana en general como arqueólogo, una vez habiendo realizado las Practicas de Museos Oficiales dirigidas por D. Martín Almagro Basch en el Museo Arqueológico Nacional, en aquella época la formación habitual para establecer una plaza en las instituciones oficiales de Archivos y Museos.

PRIMEROS PASOS EN CÁDIZ. Recién llegado a Andalucía en 1975 y asentarme en Jerez de la Frontera, tras mi matrimonio con Ana Guzmán Sígler, entré en contacto con el Museo Arqueológico Provincial de Cádiz dirigido por D.^a Concepción Blanco. Fue en esta época el inicio de mi colaboración para la realización como arqueólogo en proyectos e intervenciones de urgencias en la provincia y casco urbano de Cádiz, activi-

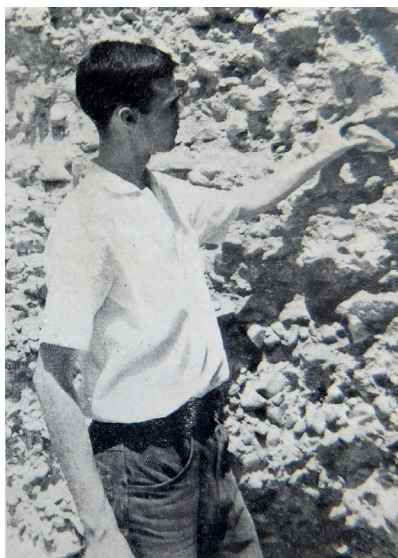
dad equivalente a “arqueólogo provincial” con las nuevas directrices con la llegada de las Autonomías.

Como interesado y profesional en prehistoria y arqueología formo parte de su equipo de trabajo en el Museo, años 1975 a 1981, en colaboración con la Diputación Provincial como apoyo logístico para cubrir los desplazamientos a las urgencias arqueológicas. Es en esta época con los primeros sondeos sistemáticos en la cueva del Higueral de Valleja (Arcos de la Frontera) y seguimientos Arqueológicos de urgencias en el casco histórico de Cádiz formando equipo con Antonio Sáez Espligares, director del Museo Arqueológico de San Fernando, etapa que denomino “Arqueología de la Transición”.

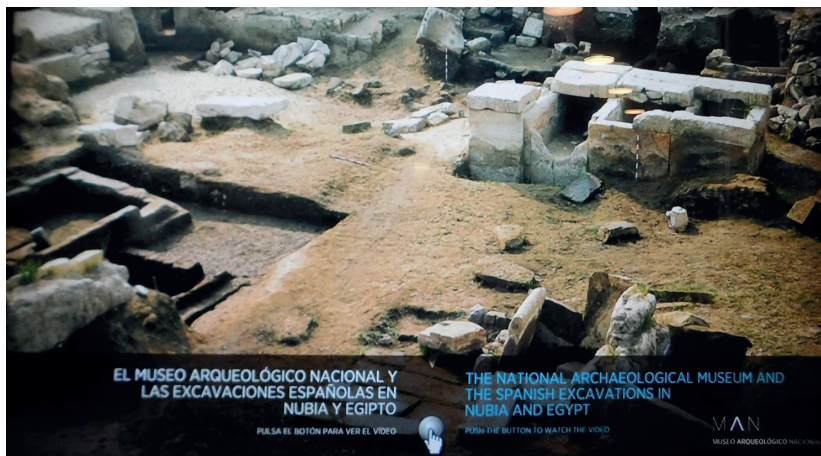
Continuando con esta AVENTURA quisiera exponer de forma ilustrada algunos “hitos” y diversos proyectos arqueológicos y líneas de investigación en el ámbito de mi vida profesional como arqueólogo prehistoriador en los últimos tiempos.

Desde muy joven la aventura arqueológica comienza en Toledo siendo estudiante de bachillerato aficionado a coleccionar minerales y fósiles en las graveras y areneros en los alrededores de la vega del río Tajo. A fines del año 1962 tuve la sorpresa de “encontrarme en una de estas graveras fluviales en explotación, un yacimiento con “guijarros tallados” en la finca de Pinedos en la margen derecha de dicho río, con fauna fósil de grandes defensas de elephants antiquus, hipopotamus, cervus., y una numerosa industria lítica paleolíticas Achelense Inferior.

Tras el hallazgo puse en conocimiento a mi profesor de Ciencias Naturales de Instituto Dr. Máximo Martín Aguado quien



Yacimiento Paleolítico de Pinedos (Toledo, 1960). Localizando industrias líticas paleolíticas en los depósitos cuaternarios del río Tajo, 1960-1963.



Misión arqueológica en Egipto; salvamentos de Nubia primeras campañas en Herakleopolis Magna (Fayum) 1967-68. Necrópolis de SAKEKT, M-2 A NÉFERIRIOUT Y HÉRICHEFNEKKHT..M-3. Museo Arqueológico Nacional, Madrid.

inició los primeros estudios y publicaciones en torno a este paradigmático yacimiento, posteriormente declarado por la Dirección General Educación y Ciencias sitio de interés cultural pasando a propiedad del Estado para su investigación.

“Sigue la aventura”, en los años 1965-1969, surge la oportunidad a través de la Diputación Provincial de Toledo de la primera intervención arqueológicas en la Ciudad manchega de Consuegra, antigua población hispano-romana de CONSABURA, con hallazgo y puesta en valor de una gran presa y acueducto romano, así como plantear el plano del Circus romano y área urbana de la ciudad de Consabura siglo I-II d.C., a partir de entonces declarada MONUMENTO HISTÓRICO ARTÍSTICO emitido por el académico D. Antonio Blanco Frejeiro, en el Boletín de la Academia de la Historia 180 de 1982. Memoria editada por D. F. Domínguez Tendero, primer impulsor de las investigaciones arqueológicas y culturales de Consuegra, persona que me acogió y me facilitó la estancia, teniendo como residencia un molino de viento en Cerro del Calderico.

En 1963-1968 afincado en Madrid y alumno de Historia con D. Martín Almagro Bachs en la Universidad Complutense, me acoge como colaborador en el M.A.N e Instituto Español de Prehistoria del C.S.I.C. como estudiante en prácticas, participando en las excavaciones y Cursos Internacionales en la ciudad greco-romana de Ampurias, interviniendo, tanto en el área del foro romano como en las murallas de la palaiópolis griega.

En 1969 puesta en valor por primera vez y codirección del conjunto arquitectónico Visigodo de SANTA MARIA DE MEL-

QUE (Toledo) cuya cronología se atribuye al siglo IX según su estilo arquitectónico, así como otros restos sepulcrales más tardíos de los siglos XII-XIII.

Becado por servicios de relaciones Culturales del Ministerio de Educación y Ciencia, en 1967-1968, con la misma institución paso a ser miembro de la misión arqueológica para los salvamentos de Nubia y primeras excavaciones en la ciudad de Herakleopolis Magna en el Fayum (Egipto).

Tuve la fortuna de formar parte del equipo de la misión dirigida por D. Martín Almagro Basch, el egiptólogo y filólogo Jesús López, perteneciente al CENTRO PER LE ANTICHITÀ E LA STORIA DELBELLA ARTE DEL VICINO ORIENTE, profesores R. Blanco y Caro, M. Herrero, y Fathy Melek Wassetf, representante del Servicio de Antigüedades egipcio. A esta etapa africana y a través del respaldo del Instituto Español de Prehistoria del C.S.I.C. llevamos a cabo en 1970 un grupo interdisciplinar de geólogos (Jorge Rey Salgado, Manuel Hoyo, Mercedes Prada) una primera expedición en el Sahara Occidental con un proyecto de estudio y prospecciones y elaboración de una carta de yacimientos paleolíticos, en el Sahara Occidental, en colaboración con el antiguo Instituto de Estudios Saharauis en el AIUM en los territorios de Smara y Bir, Nazaram, Cabo Juby en la frontera con Mauritania y reino de Marruecos.

En 1981, emprendemos la apertura e inauguración del Museo Municipal del El Puerto de Santa María tras la autorización oficial de la Dirección General de Museos del Ministerio de Educación y Ciencias de Madrid, incorporándose el Museo orgánicamente y administrativamente a la Concejalía de Cul-



Visita al dolmen de Rosas (Gerona, 1966). D. Eduardo Ripoll, 4º por la derecha, D. Anthony Gilman, 2º por la izquierda, Mª Dolores Asquerino, 1ª por la izquierda. Martín y Antonio Almagro Gorbea, F. Giles , sobre la cubierta.



Primeras investigaciones para la elaboración de una carta de poblaciones del Paleolítico Inferior en el Sahara Occidental: Smara, Bir-Nazaran, Tifariti (Instituto de Estudios Saharaui. Aium, 1970). Foto Jorge Rey Salgado.

tura del Excmo. Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, formando equipo de Restauración conservación y divulgación con J. J. López Amador, N. Delgado Pouillet, Rosario Ramírez y Javier de Lucas, a los que agradeceré la labor y profesionalidad en esta “aventura museográfica”.

En 1989 iniciamos nuevos proyectos de investigación a nivel regional y nacional en dos cuencas fluviales, río Guadalete en Andalucía y cuenca del río Miño en Galicia, contando con las codirecciones de Esperanza Mata Almonte, Antonio Santiago, J. M^a. Gutiérrez López, Luis Aguilera, y la colaboración de F. Giles Guzmán. Centrados en la formación de equipos con jóvenes investigadores y estudiantes de Historia y Geografía, fundamentalmente alumnos en formación de esta Facultad, y de entidades museística provinciales. Y en colaboración con los departamentos de Estructura y Materiales de la facultad de Ciencias del Mar, dirigido por el profesor Javier Gracia Prieto, departamento de Geología y Minería de la Universidad de Sevilla, Rodríguez Vidal y otras instituciones científicas de carácter nacional e internacional como AEQUA-INQUA, GAC, G.I.E.X., Federación de Espeleología de Andalucía.

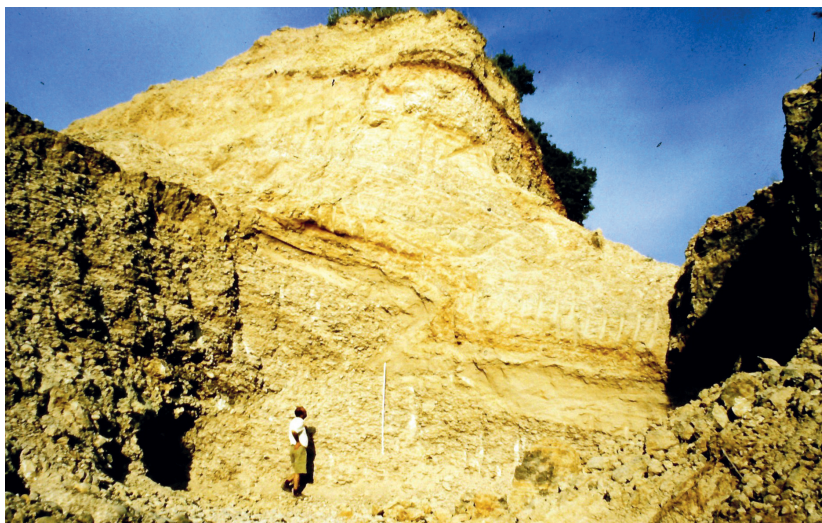
En consecuencia, se realizaron dos proyectos integrales de “Prospecciones Arqueológicas y Análisis sedimentológicos, geocronológicos de la Cuenca Fluvial del río Guadalete, (Cádiz), aprobado por la Dirección General de Cultura y Bellas Artes de Andalucía, con un objetivo sistemático de estudios de los depósitos del Pleistoceno Holoceno y poblamiento Paleolítico.

En 1995 continuando con un segundo proyecto de investigaciones en colaboración con la Universidad de Santiago y codi-

rigido por el profesor Dr. Juan Cano Pan de la Junta de Galicia, nos concede un proyecto de investigación integral sobre “las Primeras sociedades humanas que poblaron Galicia durante el Pleistoceno en la Galicia meridional, secuencia tecno-cultural y cronoestratigráfica del Pleistoceno fluvial de la cuenca media-baja del río Miño,” incluyendo el departamento de geología de la Facultad de Ciencias del Mar en Cádiz (Javier Gracia) y el departamento de Geografía de la Universidad de Sevilla, con los profesores F. Días del Olmo y F. Borjas Barrera. Tuvi- mos el honor de tener la participación en las prospecciones de campo a D. Emiliano de Aguirre, premio Príncipe de Asturias 1997.

A finales de 1993 se llevó a cabo la excavación del Dolmen de Alberite en Villamartín (Cádiz), formando equipo y codirección con mi íntimo amigo José Ramos Muñoz, profesor y catedrático del área de Prehistoria de esta Universidad gaditana. Se realizó, dado el estado de conservación y monumentalidad del dolmen, una autentica labor de equipo entre arqueólogos, estudiantes de Prehistoria de esta Universidad, y el equipo del denominado “Proyecto Guadalete”, participando más de una cincuentena de profesionales interdisciplinarios en geoa- rqueología y prehistoria.

La intervención en sí, supuso una autentica escuela de forma- ción experimental de jóvenes investigadores y arqueólogos profesionales, coordinados por el Dr. Vicente Castañeda, pro- fesor de esta Universidad, y J. M^a Gutiérrez López, hoy direc- tor del Museo Arqueológico de Villamartín, y la inestimable colaboración de la cátedra de Prehistoria de la Universidad de Alcalá de Henares en interpretación del arte megalítico, Dr. Rodríguez Balbín y la Dra. Primitiva Bueno, y el Dr. Salvador



Proyecto de investigación "Poblamiento paleolítico de las formaciones fluviales del Pleistoceno Medio y Superior de la cuenca integral del río Guadalete" (Cádiz).



Excavación del Dolmen de Alberite en Villamartín (Cádiz), 1993-1994.

Domínguez Bella, en el estudio del análisis de materias primas microscopía de láminas delgadas (Departamento de Cristología en la Facultad de Ciencias de Cádiz, y Pedro Cantalejo, director y coordinador del conjunto arqueológico de Ardales (Málaga).

Quiero terminar estas palabras de agradecimientos recordando y agradecer la oportunidad del director del Gibraltar Museum, Dr. Clive Finlayson, y a la Dra. Geraldin Finlayon, el haber formado y participado como codirector y coordinador durante los últimos 30 años del Gibraltar Cave Project, en las excavaciones de las cuevas de Gorhams y Vanguard, y canteira de Forbes, hoy día Patrimonio de la Humanidad, formando parte con mis compañeros de un equipo interdisciplinar e internacional que ha renovado los estudios y puesta en valor de numerosos yacimientos, tanto históricos como nuevas cavidades del sistema kárstico del Peñón de Gibraltar.

Continuando la “Aventura” en la actualidad con el apoyo del Dr. Santiago Valiente, compañero de carrera en la Universidad Autónoma de Madrid, J. M^a Carrascal, J. M^a Gutiérrez, Francisco Giles Guzmán y Cristina Reinoso, hemos emprendido una nueva línea de investigación relacionada con la Arqueología e Historia de la Sal de Interior.

Para concluir estas palabras de agradecimiento a todos los presentes en este acto, es mi deseo mencionando las palabras de D. Emiliano de Aguirre, el haber acompañado en esta “aventura” a equipos de sobresalientes investigadores que están continuando, extendiendo y progresando en la conservación y conocimiento de nuestro Patrimonio histórico”.

Mis agradecimiento a Luis Villegas, colaborador en este último periplo, graduado por la UNED.

Gracias.

DISCURSO DEL RECTOR

D. Francisco Piniella Corbacho
UNIVERSIDAD DE CÁDIZ



Claustro de la Universidad de Cádiz. Autoridades, comunidad universitaria, familiares, amigas y amigos que nos seguís vía streaming, padrino (querido profesor José Ramos) y, sobre todo, Francisco Giles Pacheco, doctor Honoris Causa de la Universidad de Cádiz. Buenas tardes. Seré breve porque lo importante ya ha sucedido.

Podemos decir sin riesgo de duda que nuestro nuevo doctor Honoris Causa ha dedicado su vida al estudio y protección de nuestro patrimonio. Una labor que ha dejado secuela (ahí está el legado de sus trabajos) y ha creado escuela (son muchos sus epígonos, esto es, los jóvenes investigadores que han visto en él un ejemplo, un espejo, un modelo, una referencia).

El relato de cómo estudiamos y contamos la historia de esta provincia tiene en Francisco Gil Pacheco a un protagonista indiscutible. La palabra gracias se queda corta para reconocer su trabajo de décadas en una cruzada sin cuartel a favor del conocimiento y protección del patrimonio arqueológico provincial. De todo, comenzando por la Prehistoria reciente, continuando por los asentamientos romanos, visigodos, islámicos, hasta llegar a la Edad Moderna.

Nuestra sociedad, para avanzar, necesita a muchos hombres y mujeres como Francisco Giles Pacheco. Visionarios, pre-

cursores, que se adelantan a su tiempo, que contagian a sus compañeros, que se comprometen con nuestro patrimonio común más allá de lo personal.

Francisco es un ejemplo de vida con propósito. Todo lo que ha hecho le ha trascendido. Y mira que ha hecho cosas. No hay prácticamente un yacimiento arqueológico en la provincia que no haya contado con su dirección, con su trabajo, con su vocación por el estudio, por su afán de conocer para proteger y de proteger para preservar y divulgar.

Nosotros no somos los últimos depositarios de la historia. Estamos de paso. Nuestra responsabilidad está en entregar a las generaciones que, por ley de vida, nos tomen el relevo un patrimonio más estudiado, más conocido, mejor protegido y puesto en valor.

En todos estos ámbitos ha trabajado sin descanso nuestro nuevo doctor Honoris Causa, restando tiempo a su familia. La huella de esta labor permite recomponer sin disimulos el mapa de la provincia de Cádiz.

El formidable y detallado relato de su trayectoria profesional que ha glosado el profesor Ramos es suficiente para tener esta foto de situación, que se extiende por La Janda, Arcos, Cádiz, Sanlúcar de Barrameda, Jerez, Villamartín, la comarca del Campo de Gibraltar o El Puerto de Santa María, siendo aquí incluso el alma mater de la creación su museo municipal.

Termino. Esta sociedad de las nuevas tecnologías nos empuja a gran velocidad hacia el futuro. Quien se cae del tren de la

innovación, pierde la oportunidad del progreso. Por eso, es tan extraordinariamente relevante que haya personas capaces, metódicas y comprometidas que invierten su tiempo y su inteligencia en hacernos ver que caminamos sobre un pasado enterrado por siglos de historia.

Una sociedad sin memoria y que orille el estudio y la protección de su pasado es una sociedad débil. Tenemos que avanzar con equilibrio, colocando adecuadamente los espejos retrovisores, mirando y escrutando el pasado, desentrañando la historia oculta bajo nuestros pies. Difícil proyectar lo que seremos sin saber lo que hemos sido.

En cierta medida, es éste también el equilibrio y el compromiso de la propia oferta académica y el potencial científico de la Universidad de Cádiz, que no se entiende sin el peso de las Humanidades y de la Historia. Hoy, investigadores de la UCA como el profesor Ramos publican sus artículos en las revistas de mayor impacto del mundo. Gracias a nuestra comunidad científica en estos ámbitos, lideramos los estudios e investigaciones en arqueología subacuática. El pasado como el futuro, también fue azul.

El tiempo sepulta la historia y la labor de personas como Francisco Giles está en revertir ese destino. Queda mucho por hacer y por conocer. Ahora bien, debemos empezar, no obstante, por el reconocimiento de lo que se ha hecho. En este punto es donde encontramos los méritos y la idoneidad de Francisco Giles Pacheco para hacerse merecedor de nuestra distinción académica más rutilante: el doctorado Honoris Causa.

Decía Camilo José Cela (Premio Nobel de Literatura), que había dos tipos de hombres, “quienes hacen la historia y quienes la padecen”. Francisco Giles Pacheco, con su historia de vida personal, ha evitado el padecimiento mayor de no saber cuidar ese patrimonio por desconocimiento o por falta de compromiso. Una lección permanente y un ejemplo que son pura pedagogía para seguir perseverando en un campo donde nunca sobran los recursos ni faltan las responsabilidades.

Gracias, Francisco. Y gracias también a todas las personas que han participado en la organización y lucimiento de este acto. Buenas tardes.

4 de noviembre de 2022 | Facultad de Filosofía y Letras | Campus de Cádiz
UNIVERSIDAD DE CÁDIZ



DOCTORATO
HONORIS
CAUSA



UNIVERSIDAD
DE CÁDIZ

